



El carguero 'UBC Stavanger', atracado en el puerto, recoge un catamarán, pegado a su costado, para subirlo a bordo. **PABLO SÁNCHEZ / AGM**

## Una empresa inglesa elige el puerto para transportar hasta el Caribe 29 barcos de recreo

Los muelles acogen por primera vez una carga de estas características; la operación se repetirá en mayo para que los yates regresen a Italia y Croacia

**ANTONIO LÓPEZ**

CARTAGENA. El muelle de San Pedro acoge estos días el embarque de una treintena de barcos de recreo en un carguero que los transportará hoy hacia diferentes islas del Caribe, en el centro del continente americano. Se trata de una imagen inusual que no ha pasado desapercibida para los vecinos que pasean a diario por la fachada marítima de Santa Lucía. Una empresa inglesa ha elegido el puerto de

Cartagena para realizar esta operativa, cuyo destino final es el puerto de Le Marin, en Isla Martinica. Es la primera vez que las instalaciones portuarias acogen una estiba de esas características.

Desde el pasado domingo, once yates de 15 metros de eslora cada uno y 18 catamaranes, de entre 12 y 16 metros, han llegado de forma intermitente al puerto desde Italia y Croacia. El último de ellos lo hizo ayer. Fueron atracando en las instalaciones del Yacht Port, en el dique interior del muelle de cruceros.

Tras pasar unas horas amarrados, fueron llevados escalonadamente hasta el muelle de San Pedro, a la zona de carga de animales vivos, donde está el carguero 'UBC Stavanger', con bandera de

Chipre, de 176 metros de eslora y 27 de manga. A través de una grúa del propio buque, fueron embarcados en las bodegas y en la cubierta principal para poner rumbo

**AL DETALLE**

**11**

yates son los que trasladará el 'UBC Stavanger' hasta la región del Caribe.

**18**

catamaranes de entre 12 y 16 metros de eslora van en la misma carga.

al Caribe, según indicaron fuentes cercanas a la empresa.

Se trata de 28 barcos que durante la temporada de verano estaban puestos en alquiler en diferentes puertos del Mar Adriático. Tras ello, la empresa encargada de sacarles rendimiento ha decidido trasladarlos a zonas turísticas que ahora están en temporada alta y donde puede seguir obteniendo una buena rentabilidad con su arrendamiento.

**Valencia y Palma de Mallorca**

Hasta ahora, la firma británica encargada del transporte elegía otros puertos, como el de Valencia o Palma de Mallorca, para hacer la operativa pero este año se ha decantado por el de Cartagena. Los motivos son unas tasas más bajas para el carguero nodriza y para las embarcaciones en el Yacht Port.

Según fuentes de la Autoridad Portuaria, la operación se repetirá a la inversa en mayo o junio de 2022. En esa ocasión el carguero los traerá de vuelta y serán desembarcados y trasladados hasta la zona de amarre de los grandes yates. Posteriormente, saldrán hacia los puertos más exclusivos de Italia y Croacia.

## El 73% de las embarcaciones del Yacht Port son extranjeras

**A. L.**

CARTAGENA. En la marina Yacht Port, cuya superficie se extiende desde el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (Arqua) hasta la lonja de Santa Lucía, son frecuentes los megayates de hasta 140 metros de eslora. La mayoría de los dueños de embarcaciones de recreo que eligen estas instalaciones para dar acogida a su barco son extranjeros, exactamente el 73%, según datos de la empresa concesionaria del servicio.

Optan por este puerto, porque los clientes tienen suministro eléctrico, internet, combustible y parking privado. Pero sobre todo, según la gerente, Mamen Ros, «por los bajos precios que tenemos con respecto a otras zonas más cercanas a Cartagena».

**Consolidar nuevos tráficos**

Desde el pasado domingo acoge a los yates y catamaranes que hoy salen rumbo a diferentes islas del Caribe. La Autoridad Portuaria quiere convertir a Cartagena en un puerto base para las empresas que realizan ese tipo de operaciones. «El objetivo es consolidar este tráfico que estaba muy diversificado por puertos españoles. Queremos que se convierta en un lugar de salida de estas embarcaciones», según la presidenta, Yolanda Muñoz.

El Puerto quiere afianzar el movimiento de nuevas mercancías que están ahora en auge, como la de chatarra; los muelles cartageneros se han convertido en una infraestructura vital para empresas de Cartagena y la Región, como Hermanos Inglés o Desgaces París. También pretende ser líder en el Mediterráneo en la reparación de plataformas petrolíferas.

## Interior pide usar el colegio Antonio Arévalo hasta renovar el cuartel de la Guardia Civil

**JOSÉ ALBERTO GONZÁLEZ**

CARTAGENA. Los agentes de la Guardia Civil de Cartagena han vuelto a sufrir el deterioro de la casa cuartel de la ciudad, donde ha habido nuevos derrumbes y sigue habiendo zonas valladas y apuntaladas. Y todo ello mientras el Ministerio del Interior sigue sin concretar sus planes para

remodelar este edificio. Los funcionarios y sus familias, unas 120, ya vieron frustrada su expectativa de que se construyera un nuevo complejo en la calle Jorge Juan, un plan cuyo fracaso el Gobierno central atribuyó a que el Ayuntamiento no le cedió los terrenos necesarios. Tras padecer este desacuerdo entre administraciones, los guardias

reclaman soluciones para no tener que lamentar accidentes, trabajar en unas instalaciones dignas y residir en unos inmuebles adecuados. Y, en los últimos días, el disgusto ha cundido entre la plantilla del Instituto Armado, al no ver incluido en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2022 ninguna para la remodelación del acuar-

telamiento. En este contexto, Interior está moviéndose. Según aseguraron a LA VERDAD fuentes conocedoras del proyecto, el departamento que dirige Fernando Grande-Marlaska ha solicitado a la Comunidad autorización para ocupar el antiguo colegio Antonio Arévalo, en la barriada San Ginés, mientras realiza las obras en el cuartel. La idea es que la Benemérita traslade servicios desde su sede de la calle Ángel Bruna, en el Ensanche, para acometer el derribo de dos edificios y su sustitución por uno nuevo.

Este diario pidió información

al Ministerio, pero no respondió. En todo caso, las fuentes consultadas indicaron que el Ministerio se ha dirigido a la Consejería de Educación para poder usar el viejo colegio, en las calles Sólter, Mahón y Grecia. El Gobierno regional, a través de la Consejería que dirige Mabel Campuzano, está estudiando cómo compaginar el uso por parte del Instituto Armado con sus planes y los del Ayuntamiento de Cartagena: remodelar este colegio para darle nuevos usos educativos y sociales, como piden desde hace años los vecinos.